

## LAS AGUAS JORDÁNICAS DE LOS ESTUDIOS LITERARIOS

Yoandy Cabrera

(C.S.I.C.)

Garrido Gallardo, M .A. (dir.), L. Dolezel et alii, *El lenguaje literario. Vocabulario crítico*, Madrid, Síntesis, 2009, 1502 págs.

El pensamiento cristiano, principalmente, nos ha hecho herederos de la escritura como arca de lo sagrado e instructivo, a semejanza de las Tablas de la Ley en las que grabó Dios los lineamientos y consejos al pueblo de Israel. En Homero, por ejemplo, Belerofonte va a la Licia, al Oriente; lleva un mensaje con “mortíferas señales” contra él y no lo sabe porque no entiende lo que está grabado allí. De ahí que, a causa de la importancia y la primacía que tenía en Grecia la transmisión oral, la escritura solo tenía un uso comercial y ritual en principio, y es con el desarrollo de los estudios alejandrinos, de las bibliotecas helenísticas, con la apertura hacia el Oriente y con la Biblia y el acervo judío de las Sagradas Escrituras, como el mundo occidental asume el texto escrito como depósito de la tradición y el conocimiento. Receptáculo

de esa tradición y cáliz acumulativo del saber, algo así como la *Artis Rhetoricae Libri XII* de Quintiliano fue para la cultura del latín en el siglo I, es, para la cultura del español contemporáneo, *El lenguaje literario. Vocabulario crítico* (IX libros) que aquí presentamos.

Por eso, esta obra, dirigida, compilada y escrita en su mayor parte por Miguel Ángel Garrido Gallardo, sin ser resoluta ni determinista, tiene un cierto aire “sagrado” e “instructivo”. Tablas de una ley que agradecerán hoy los estudiantes y los expertos, los que dan sus primeros pasos en el mundo de la Teoría Literaria y los que se dedican al análisis artístico y cultural. Los estudios, el *litterae studere* (dedicarse a la literatura), el acercarse a una disciplina exige conocer un camino (método= *metá-odous*), una especie de bautismo o de entrada al mundo de las letras. Eso representa este volumen, un Jordán teórico de aguas claras y profundas. Y son precisamente la diafanidad y el rigor exegético la conjunción lograda y más visible de este tratado editado por Síntesis.

Estamos en presencia de una *summa* doctrinal, pero no esquemática, un credo abierto a la discusión. El resultado mismo de este proyecto surge de los desafíos que los autores han emprendido con el propósito de sistematizar y desentrañar contenidos tan polémicos y difíciles de abordar como, por ejemplo, la definición y el catálogo de los discursos y géneros literarios. Este es, en fin, un libro de libros, una biblioteca reunida que pretende, como hemos dicho y declara también Garrido Gallardo en la “Introducción”,

brindar una actualización de la retórica literaria a la altura de los comienzos del siglo XXI que permita el análisis de los textos escritos en lengua española.

*El lenguaje literario. Vocabulario crítico*, como la división en dos sintagmas de su título ya nos indica, consta de dos partes principales, la primera dedicada a los estudios teóricos que, a su vez, está compuesta por: Libro I. *Fundamentos del lenguaje literario* (Miguel Ángel Garrido Gallardo), Libro II. *Historia de la poética* (Lubomír Dolezel), Libro III. *Historia de la retórica* (José A. Hernández Guerrero y María del Carmen García Tejera), Libro IV. *Estilística* (José María Paz Gago), Libro V. *El texto narrativo* (Antonio Garrido Domínguez), Libro VI. *La ficción* (José María Pozuelo Yvancos), Libro VII. *Retórica* (Tomás Albaladejo), Libro VIII. *Métrica española* (José Domínguez Caparrós) y Libro IX. *Géneros literarios* (Kurt Spang). La segunda parte consiste en un índice de terminología literaria con las páginas donde dichos términos aparecen dentro del vasto volumen, concordancia que facilita mucho el rastreo de temas específicos, lo cual evidencia el propósito de herramienta de trabajo que mueve a este proyecto y adelanta términos contenidos en la enciclopedia de 6000 entradas que está dirigiendo Garrido Gallardo y que llevará por título *Diccionario español de términos literarios internacionales*. El volumen posee, además, una amplia bibliografía y un “Epílogo” que, junto a la

“Introducción”, proporciona informaciones precisas para su adecuada utilización.

Como se ve, hay aquí un magno compendio de las distintas ramas de los estudios teórico-literarios de base lingüística: poética, retórica, narratología, métrica hispánica, estilística, teoría y epistemología. Sus textos son actualización y fusión de monografías publicadas por la misma editorial anteriormente en la colección “Teoría de la literatura y literatura comparada” que dirige el mismo director de la *summa*. Trabajo teórico que no se olvida de la condición histórica de la cultura, va desde disciplinas como la Retórica (Antigüedad clásica) hasta las más recientes aplicaciones de los procedimientos hermenéuticos. Todos los libros son obra de investigadores españoles o afincados en España, excepto la *Historia de la poética*, que es la versión en español de *Occidental Poetics* (1990) de Lubomír Dolezel, llevada a cabo por Luis Alburquerque en 1997. Si caemos en la cuenta de que se trata de especialistas que son, en su mayoría, figuras medulares de la teoría literaria internacional y cuyos trabajos son resultado de años de estudio y dedicación, calibraremos la importancia de esta obra como producto de personas que han dedicado tiempo y tiempo a pensar la arquitectura del texto artístico y de otros usos especiales del lenguaje. Se nota en el resultado que proviene tanto de horas de silenciosos análisis como de vibrantes discusiones con discípulos y

colegas en congresos y seminarios: en su trasfondo, hay estudio y hay vida.

Los autores que participan en la conformación del texto se han dedicado todos a la enseñanza universitaria, lo cual presupone que el acto de investigación está casi siempre ligado al de magisterio y esto se manifiesta en las diversas páginas por la ductilidad del discurso, la claridad de las explicaciones, la devoción implícita por el acto de educar.

Por otra parte, el sentido de obra lograda en conjunto y en polifonía, de fusión de lo diverso, de trabajo colectivo, se amplía hasta llegar a la elaboración del importante “Vocabulario crítico”, cuya confección no hubiera sido posible sin la colaboración, que el director de la obra agradece explícitamente en el texto, de colegas y estudiantes del Programa de Alta Especialización en Filología Hispánica del CSIC, importante labor, por cierto, también dirigida por el propio Garrido Gallardo en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC.

El texto consigue un alto valor informativo, define y precisa categorías fundamentales de distintas esferas de los estudios literarios, así como de su historia y desarrollo. En sus *Fundamentos* Garrido Gallardo establece definiciones primarias y conceptos básicos de términos como literatura, poética, retórica, y estilística; aborda las claves de la estructura de la obra literaria y de las figuras retóricas y sirve como preliminar de los contenidos que serán

tratados pormenorizadamente en los siguientes libros del mismo volumen.

En la “Introducción”, Garrido Gallardo cuenta una anécdota personal, que establece una contraposición entre los estudios dedicados a *Christianity* y *Literary Criticism* y los consagrados a *Gender Studies* y *Gay/Lesbian Studies* en los anaqueles de la librería Barnes and Noble de Nueva York. Aunque no sea el propósito del autor, esa relación me sugiere la conexión que existe entre sacerdocio y literatura, y asevera el carácter sagrado consustancial al acto demiúrgico de la creación. En realidad la conclusión de la anécdota va por otro lado, “la convicción de que, a finales de siglo, seguirán sin duda los anaqueles de *Christianity* y *Literary Criticism* (Retórica y Poética) pase lo que pase con los demás” (...) por dedicarse a los “aspectos duraderos del discurrir humano”. No se dice, pero pueden quedar aquí en el aire unas preguntas para el debate: ¿Poseerán los estudios *queer* y feministas una universalidad tal como para que se pueda defender que están iniciando una tradición multiseular? ¿Son o no son “aspectos duraderos del discurrir humano”?

Toda obra humana es incompleta, y, como no podía ser de otro modo, este compendioso tratado lo es, lo cual no ha de entenderse como demérito, sino, al contrario, como incitación al diálogo y a la reflexión, máxime cuando esta limitación no se ha producido por desconocimiento u olvido, sino para ofrecer una fundada y

coherente línea doctrinal que no rehúsa el diálogo con otra miradas a los estudios literarios. El mismo Garrido Gallardo, al referirse en el “Epílogo” a los dos principios, sentados respectivamente por Roman Jakobson y George Steiner, que toma como puntos de partida de sus iniciales *Fundamentos* (que es inexcusable la relación entre lingüística y poética y que la existencia del *logos* presupone la presencia de Dios) nos advierte que “cada uno de los otros libros los sigue o se opone a ellos. O en parte los sigue y en parte se opone. La propuesta es apuesta, pero también debate e incitación.”

De todos modos, en mi opinión es innegable que para cualquier estudio literario, también los de enfoque feminista, racial o *queer*, por ejemplo, un tratado como éste es de gran utilidad, pues el enorme utillaje intelectual acumulado por la Retórica y Poética a lo largo de los siglos es provechoso, pertinente y necesario en el análisis de todas las manifestaciones artísticas y discursivas en general. Tenerlo en cuenta a la hora de los diversos análisis facilita el trabajo y da consistencia a sus hipótesis y conclusiones. No creemos divisiones facilistas y esquemáticas: el Análisis del Discurso, los estudios de la Retórica y su tradición no deben ser contrapuestos a los llamados Estudios Culturales si no quieren éstos perderse en divagaciones psico-sociológicas insustanciales. Ambos se tienen que integrar.

En cuanto al alcance general, *El lenguaje literario* destaca por su proyección culturalista, semiótica, por proponer modos

hermenéuticos que no se ciñen solo al texto escrito sino a las demás manifestaciones culturales, por entender el fenómeno literario no solo como escritura sino también como oralidad, lo cual, además de estar en consonancia con las últimas tendencias artísticas, valida los estudios de retórica de la Antigüedad y el valor que ha tenido siempre el aspecto fónico en la literatura, y enfatiza que el ser humano es por naturaleza dialógico y discursivo, de modo que, paralelo a nuestro cuerpo físico visible, existe un cuerpo textuado e infinito de ideas que solo se detiene, como nuestras funciones metabólicas, con la muerte; al menos eso es lo que sabemos hasta ahora con seguridad.

Ante una obra como ésta no queda sino agradecer. Y el mejor modo de mostrar la gratitud es convertir este libro en un mecanismo dinámico y cotidiano de consulta, a través de la lectura y la puesta en práctica de tan valioso soporte teórico. Ahí radica el reto: mirarse en estas Tablas de la Ley Retórica como en un espejo, sabiendo que esta ley no exige sumisión abnegada, sino que proporciona un itinerario, una imagen posible que perfeccionar: es iniciación bautismal en el comienzo de un largo camino por entre las aguas movedizas y fulgurantes de la teoría literaria.